PARROQUIA FRANCESA

GRUPOS D

Sesión de introducción

Anexo
Pasos para la Lectio Divina

(De la Exhortación Apostólica Verbum Domini del papa Benedicto XVI; Párrafo 87).

1. Se comienza con la lectura (lectio) del texto, que suscita la cuestión sobre el conocimiento de su contenido auténtico: ¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo? Sin este momento, se corre el riesgo de no salir nunca de nuestros pensamientos.

2. Sigue después la meditación (meditatio) en la que la pregunta es: ¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros? Aquí, cada uno personalmente, pero también comunitariamente, debe dejarse interpelar y examinar, pues no se trata ya de considerar palabras pronunciadas en el pasado, sino en el presente.

3. Se llega sucesivamente al momento de la oración (oratio), que supone la pregunta: ¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra? La oración como petición, intercesión, agradecimiento y alabanza, es el primer modo con el que la Palabra nos cambia.

4. Por último, la lectio divina concluye con la contemplación (contemplatio), durante la cual aceptamos como don de Dios su propia mirada al juzgar la realidad, y nos preguntamos: ¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida nos pide el Señor? San Pablo, en la Carta a los Romanos, dice: «No os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que agrada, lo perfecto» (12,2). En efecto, la contemplación tiende a crear en nosotros una visión sapiencial, según Dios, de la realidad y a formar en nosotros «la mente de Cristo» (1 Co 2,16).(...)

5. Recuerda que la lectio divina no termina su proceso hasta que se llega a la acción (actio), que mueve la vida del creyente a convertirse en don para los demás por la caridad.

Nota: Como te darás cuenta los pasos de la Lectio Divina corresponden a diferentes momentos de la reunión del Grupo D:

1. Lectio y Meditatio = Nos formamos;
2. Oratio= Oramos;

(3. Fraternizamos)

4. Contemplatio y Actio = Servicio y Misión.

Textos para la Lectio Divina
Primera sesión: “Nos formamos”

2 Timoteo 3,10-17 - Recomendación a Timoteo

10 Pero tú has seguido bien mis enseñanzas, mi manera de vivir, mi
propósito, mi fe, mi paciencia, mi amor y mi fortaleza para soportar, 11 y
has compartido mis persecuciones y mis sufrimientos, como los que tuve
que soportar en Antioquía, Iconio y Listra. ¡Qué persecuciones sufrí! Pero
el Señor me libró de todo ello. 12 Es cierto que todos los que quieren llevar
una vida piadosa en unión con Cristo Jesús sufrirán persecución; 13 pero
los malos y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo
engañados. 14 Tú, sigue firme en todo aquello que aprendiste, de lo cual
estás convencido. Ya sabes quiénes te lo enseñaron. 15 Recuerda que
desde niño conoces las sagradas Escrituras, que pueden instruirte y
llevarte a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús. 16 Toda Escritura
está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y
educar en una vida de rectitud, 17 para que el hombre de Dios esté
capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien.

Preguntas para compartir:

1) ¿Lees la Biblia?
2) ¿Cómo resuena en ti esta frase: “Es cierto que todos los que quieren llevar una vida piadosa en unión con Cristo Jesús sufrirán persecución”?
3) Comparte una anécdota en donde la Palabra de Dios te haya “enseñado, corregido, reprendido o educado”.
4) ¿Cómo crees que la Biblia puede “Capacitarte y prepararte para hacer toda clase de bien”?

Nota: Antes de terminar la sesión, recuerden reflexionar en grupo cómo llevarán a la práctica lo que acaban de ver, sobretodo orientándolo al servicio en la Parroquia y a la misión (compartir la fe).

Textos para la Lectio Divina
Segunda sesión: “Oramos”

Mateo 6,5-13 - Padre nuestro

Cuando ustedes oren, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que la gente los vea. Les aseguro que con eso ya tienen su premio. [6] Pero tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre en secreto. Y tu Padre, que ve lo que haces en secreto, te dará tu premio. [7] Y al orar no repitan ustedes palabras inútiles, como hacen los paganos, que se imaginan que cuanto más hablen más caso les hará Dios. [8] No sean como ellos, porque su Padre ya sabe lo que ustedes necesitan, antes que se lo pidan. [9] Ustedes deben orar así: “Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. [10] Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra, así como se hace en el cielo. [11] Danos hoy el pan que necesitamos. [12] Perdónanos el mal que hemos hecho, así como nosotros hemos perdonado a los que nos han hecho mal. [13] No nos expongas a la tentación, sino líbranos del maligno”.

Preguntas para compartir:

1) ¿Qué dificultades has experimentado en tu vida de oración y cómo las has superado?

2) ¿Crees que es importante orar en comunidad? ¿Por qué?

3) ¿Por qué Jesús invita a sus discípulos a orar a Dios como “Padre NUESTRO”?

4) “No repitan ustedes palabras inútiles” Si hacer oración no es hablar mucho, ¿en qué consiste entonces la oración?

Nota: Antes de terminar la sesión, recuerden reflexionar en grupo cómo llevarán a la práctica lo que acaban de ver, sobretodo orientándolo al servicio en la Parroquia y a la misión (compartir la fe).

Textos para la Lectio Divina
Tercera sesión: “Fraternizamos”

1 Juan 4, 7-11.19-21
El amor, señal de nuestra comunión con Dios.

7 Queridos hermanos, debemos amarnos unos a otros, porque el
amor viene de Dios. Todo el que ama es hijo de Dios y conoce a Dios. 8 El
que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. 9 Dios mostró
su amor hacia nosotros al enviar a su Hijo único al mundo para que
tengamos vida por él. 10 El amor consiste en esto: no en que nosotros
hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su
Hijo, para que, ofreciéndose en sacrificio, nuestros pecados quedaran
perdonados. 11 Queridos hermanos, si Dios nos ha amado así, nosotros
también debemos amarnos unos a otros.
19 Nosotros amamos porque él nos amó primero. 20 Si alguno dice: «Yo
amo a Dios», y al mismo tiempo odia a su hermano, es un mentiroso.
Pues si uno no ama a su hermano, a quien ve, tampoco puede amar a
Dios, a quien no ve. 21 Jesucristo nos ha dado este mandamiento: que el
que ama a Dios, ame también a su hermano.

Preguntas para compartir:

1) ¿Te sientes amado por Dios?
2) “Si Dios nos ha amado así, nosotros también debemos amarnos unos a otros” ¿Cómo recibes tu esta frase?
3) ¿En qué te ayuda el Grupo D a amar más con Cristo nos amó?

Nota: Antes de terminar la sesión, recuerden reflexionar en grupo cómo llevarán a la práctica lo que acaban de ver, sobretodo orientándolo al servicio en la Parroquia y a la misión (compartir la fe).

Textos para la Lectio Divina
Cuarta sesión: “Servimos”

Mateo 25,14-30 - Parábola de los talentos.

[14] Sucederá también con el reino de los cielos como con un hombre que, estando
a punto de irse a otro país, llamó a sus empleados y les encargó que le cuidaran su
dinero. [15] A uno de ellos le entregó cinco mil monedas, a otro dos mil y a otro mil: a
cada uno según su capacidad. Entonces se fue de viaje. [16] El empleado que recibió las
cinco mil monedas hizo negocio con el dinero y ganó otras cinco mil monedas.
[17] Del mismo modo, el que recibió dos mil ganó otras dos mil. [18] Pero el que recibió
mil fue y escondió el dinero de su jefe en un hoyo que hizo en la tierra. [19] Mucho
tiempo después volvió el jefe de aquellos empleados, y se puso a hacer cuentas con
ellos. [20] Primero llegó el que había recibido las cinco mil monedas, y entregó a su jefe
otras cinco mil, diciéndole: —Señor, usted me dio cinco mil, y aquí tiene otras cinco
mil que gané. [21] El jefe le dijo: —Muy bien, eres un empleado bueno y fiel; ya que
fuiste fiel en lo poco, te pondré a cargo de mucho más. Entra y alégrate conmigo.
[22] Después llegó el empleado que había recibido las dos mil monedas, y dijo:
—Señor, usted me dio dos mil, y aquí tiene otras dos mil que gané. [23] El jefe le dijo:
—Muy bien, eres un empleado bueno y fiel; ya que fuiste fiel en lo poco, te pondré a
cargo de mucho más. Entra y alégrate conmigo. [24] Pero cuando llegó el empleado
que había recibido las mil monedas, le dijo a su jefe: —Señor, yo sabía que usted es
un hombre duro, que cosecha donde no sembró y recoge donde no esparció. [25] Por
eso tuve miedo, y fui y escondí su dinero en la tierra. Pero aquí tiene lo que es suyo.
[26] El jefe le contestó: —Tú eres un empleado malo y perezoso, pues si sabías que yo
cosecho donde no sembré y que recojo donde no esparcí, [27] deberías haber llevado
mi dinero al banco, y yo, al volver, habría recibido mi dinero más los intereses. [28] Y
dijo a los que estaban allí: —Quítenle las mil monedas, y dénselas al que tiene diez
mil. [29] Porque al que tiene, se le dará más, y tendrá de sobra; pero al que no tiene,
hasta lo poco que tiene se le quitará. [30] Y a este empleado inútil, échenlo fuera, a la
oscuridad. Entonces vendrán el llanto y la desesperación.

Preguntas para compartir:

1) ¿Qué tanto estás consciente que todo lo que tienes (cualidades, bienes materiales, relaciones, etc.) son un don del Señor?

2) ¿Para qué crees que el Señor te ha confiado esos dones?

3) ¿Con cuál de los tres empleados de confianza te sainetes más identificado actualmente?

4) ¿Qué acciones deberías tomar para multiplicar esos dones recibidos?

Textos para la Lectio Divina
Quinta sesión: “La misión”

Mateo 10,26-33 - No tengan miedo a la gente.

[26] No tengan, pues, miedo de la gente. Porque no hay nada secreto
que no llegue a descubrirse, ni nada escondido que no llegue a saberse.
[27] Lo que les digo en la oscuridad, díganlo ustedes a la luz del día; y lo que
les digo en secreto, grítenlo desde las azoteas de las casas. [28] No tengan
miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman
más bien al que puede hacer perecer alma y cuerpo en el infierno. [29] ¿No
se venden dos pajarillos por una monedita? Sin embargo, ni uno de ellos
cae a tierra sin que el Padre de ustedes lo permita. [30] En cuanto a ustedes
mismos, hasta los cabellos de la cabeza él los tiene contados uno por
uno. [31] Así que no tengan miedo: ustedes valen más que muchos
pajarillos.
[32] Si alguien se declara a mi favor delante de los hombres, yo también
me declararé a favor de él delante de mi Padre que está en el cielo; [33] pero
al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante
de mi Padre que está en el cielo.

Preguntas para compartir:

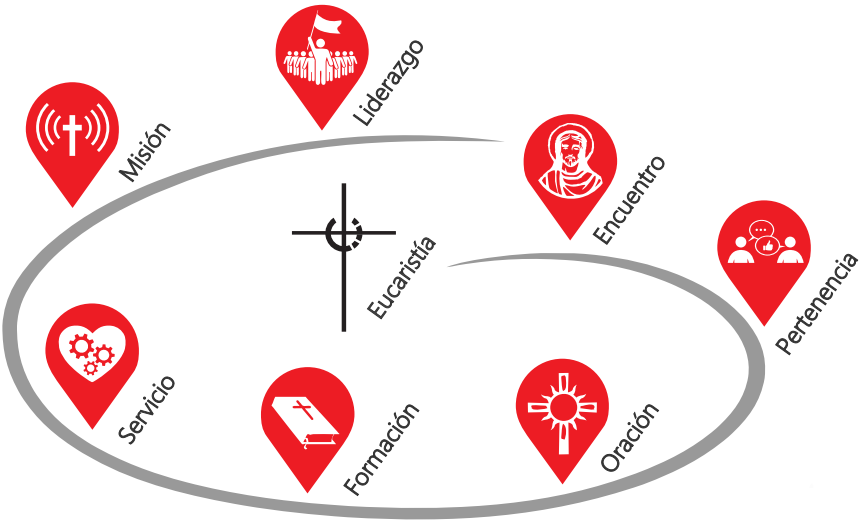
1) ¿Te da miedo hablar de tu fe delante de la gente? Comparte alguna experiencia buena o mala que hayas tenido sobre este tema.

2) “Lo que les digo en secreto, grítenlo desde las azoteas de las casas”... Si no gritamos nada desde las azoteas de las casas, ¿será porque no he escuchado (orado) en lo secreto? Compartir libremente.

3) ¿Qué propones tú para encontrar valor y dar testimonio de Jesús delante de los hombres?

Plan de Vida

Nuestro camino de discípulo-misionero



VISIÓN:
Somos una comunidad
de discípulos-misioneros de Jesucristo,
que transmiten alegremente vida.

PARROQUIA FRANCESA
Av. Horacio 1758,
Chapultepec Morales.
A una cuadra de Periférico.
Tel. 52 81 46 32
sanjuancdmx.org.mx
secrepfrmex@gmail.com

Contacto :
Mauricio y Leny Coronado
gdpfrmex@gmail.com
sanjuancdmx.org.mx/grupos-d